

El aporte de los jóvenes a vivir la fe con audacia y confianza

Joaquín Silva

Me han pedido una reflexión teológico-pastoral sobre la situación de los jóvenes, teniendo presente muy especialmente los datos presentados por el Prof. Eduardo Valenzuela. Este encuentro y reflexiones se enmarcan en el contexto de la Asamblea sinodal de jóvenes, convocada por el Sr. Cardenal, para profundizar el tema propuesto por el Papa Francisco para el Sínodo de los Obispos de 2018: "Los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional". Se trata de una invitación a reconocer la urgencia que hoy comporta la pastoral de jóvenes; una urgencia que debe ser enfrentada no con la ansiedad de quien piensa que todo depende de sí, sino con la "audacia y confianza" de quien sabe de la primacía del amor de Dios y de su fuerza transformadora, capaz de hacernos conforme a su Hijo.

En esta perspectiva quisiera invitar a reflexionar cómo los mismos jóvenes nos pueden ayudar a todos en la Iglesia a vivir la fe con audacia y la confianza.

1.1 Son un principio de renovación y cambio en la Iglesia. ¿por qué?

- Desde el Concilio hemos tomado una conciencia más viva de la necesidad de renovación y conversión de la Iglesia: «Toda la renovación de la Iglesia consiste esencialmente en el aumento de la fidelidad a su vocación [...] Cristo llama a la Iglesia peregrinante hacia una perenne reforma, de la que la Iglesia misma, en cuanto institución humana y terrena, tiene siempre necesidad» (UR, 25). El Papa Francisco, en la Exhortación Apostólica *Evangelii Gaudium* –que la denominó programática– ha vuelto a instar a que "todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están" (EG 25).

Probablemente, los jóvenes son los que más reclaman una Iglesia anclada al pasado, que hace "más de lo mismo";

ciertamente son ellos los que más comparten el sueño del Papa Francisco, expresado en dicha Exhortación: "Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación" (EG, n.27).

En el Mensaje del Concilio a los jóvenes se dio una clave importante para interpretar el mismo Concilio, y esta clave está indisociablemente unida a los jóvenes: "La Iglesia, durante cuatro años, ha trabajado para rejuvenecer su rostro, para responder mejor a los designios de su fundador, el gran viviente, Cristo, eternamente joven".

- 1.2 Sintonía con el tiempo presente y futuro;
- 1.3 Testigos de un tiempo y cultura: llevan en sí mismos el don recibido y apropiado críticamente (de su familia, escuela, maestros, etc.).

- 1.4 Ayudan a toda la Iglesia a discernir lo importante de lo superfluo:

vino nuevo en odres nuevos (cf. Mateo 9, 14-17. Contexto: los seguidores de Juan y fariseos ayunan y oran, pero los de Jesús comen y beben).

"... amarle con todo el corazón y con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo, es más que todos los holocaustos y los sacrificios" (Mc 12,33).

- 1.5 Valor de la contestación – la rebeldía. Es el principio profético que el Espíritu Santo infunde en los fieles. El profeta anuncia el querer de Dios y desde allí denuncia todo cuanto se oponga a ese querer. Por ello enrostrará la infidelidad de quien sea: Reyes – Autoridades religiosas – Pueblo.
- 1.6 Valor de la experiencia – del vivir por sí mismo; y, por tanto, del ensayo, del acierto y el error.

¿Quién dice la gente que soy yo....? ¿Quién dicen Uds. que soy yo? (Mt 16,13).

¿Lo dices por ti mismo o porque otros te lo han dicho de mí? (Jn 18,34).

- 1.7 Nos animan en la esperanza escatológica de quien ha prometido hacer nuevas "todas las cosas" (Ap 21,5). Reconocer la novedad *escatológica* del reinado de Dios. Comprender la vida más procesualmente: la idea de camino, de cambio, de despliegue dinámico..., así como el reinado de Dios.
 - 1.8 La búsqueda: estar atentos, "las lámparas encendidas" (Mt 45,1-13).
 - 1.9 Valor de la subjetividad, de la individualidad, la diversidad.
 - 1.10 Principio de catolicidad, catolicidad dinámica: cercanía al concepto de Iglesia de LG, n.1., un concepto bastante distinto al de R. Bellarmino: «La Iglesia es una asociación de hombres que se hallan unidos por la confesión de la misma fe cristiana y por la participación en los mismos sacramentos, bajo la dirección de los pastores legítimos y, sobre todo, del vicario de Cristo en la tierra, que es el Papa de Roma» (*De eccl. mil.* 2). Unidad sacramental, doctrinal y de gobierno.
 - 1.11 La necesaria unidad entre hechos y palabras: la redención en Cristo no es sólo una gnosis, un conocimiento, una doctrina, una filosofía, una "ideología", como diríamos hoy. Es *el Verbo hecho carne...*, quizás la expresión más audaz de nuestra fe.
 - 1.12 Análogamente, el reconocimiento del carácter informativo y performativo que, a la vez, tiene el Evangelio de Jesús.
- 2. ¿Cómo acoger el don que Dios nos hace a través de los jóvenes?**

- i. Reconocer a los jóvenes en su valor presente, no sólo futuro.